

¿QUE HARA FRANCO SIN MARRUECOS?

FRANCO, por una de sus fantochadas, ha jugado a moros y cristianos, sin darse cuenta de que, como en la alcañonada de Serrano, « alguna vez deben ganar los moros ».

En efecto, la disposición gala en cuanto a África del Norte pone en un brete a los precarios imperialistas españoles. Independizaciones, a Francia le queda un nexo común con los marroquíes a base de las industrias y las agrícolas establecidas.

El ejército español tendrá que abandonar su última colonia no dejando tras de sí ninguna creación y su mucho alivio. Será entonces la hora de la disputa marroquina en la península.

Con lo cual, el derrumbe de la tiranía franquista se podría conseguir con una facilidad asombrosa.

Jean Rostand LO QUE YO CREO ediciones «SOL»

MOSAICO

IDEAS por H. NOJA RUIZ

UNA idea no es nada. Un pensamiento es algo. Tener ideas es privativo de cualquiera, pero pensar no lo es mismo.

PENSAR

Pensar no es un derecho, es un deber. De ahí que no abunden los pensadores. La mayoría de los humanos, ni sabemos, ni queremos, ni nos preocupamos.

BELLEZA Y CLARIDAD

Si uniéramos a la sinceridad en la expresión galana, pensamiento, la claridad y la belleza, habríamos conseguido lo más difícil para hacer que nuestros pensamientos, se hicieran atractivos y simpáticos.

DESDE BARCELONA También los reyes Magos pasaron por la cárcel

POR las viejas calles del distrito V han derramado arena. Que nadie se alarme: van a pasar los « Magos ». En esta hora vespertina las calles se llenan de niños, que, en pos de una ilusión, no reparan en trampas comerciales.

Al fin eso se aproxima. Ocho urbanos galardonados como oficiales zaristas dan avanzadilla a la cabalgata. Tras ellos los trompeteros de la misma guardia, empenachados, chirriando florida marcha.

por Abel Peñafort

La pequeña Nuri explica a su padre el paso de los reyes magos. Son verdaderos porque ella los ha visto. Els he vist, i tu, els veuràs, tu? — Sí, filla.

El "caudillo" en la ONU

El día 10 de diciembre de 1949, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó y proclamó la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

por JAIME ROSMA

escritos, corregidos y aumentados, aprobados y proclamados por la ONU. Y « considerando esencial que los derechos del hombre sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo deber de recurrir a la tiranía y la opresión ».

CRUJIDOS

España. Aumenta el volumen de agua en los pantanos. Y el del agua en la leche destinada a la venta. Estudiantes en huelga. Entretanto, que estudien la manera de derribar a Franco.

EL MUJIK Y LAS CIRUELAS

UN mujik compró en la feria seis ciruelas para repartirlas entre él, su mujer y sus cuatro hijos. De vuelta a su casa, entregó cada uno de los muchachos una ciruela, diciéndoles: — A ver cual de vosotros hace mejor empleo de ella.

HOJAS...

Los hombres que se esfuerzan por medio de sus trabajos en hacer retroceder los límites de los humanos conocimientos, saben demasiado que no les basta con descubrir y demostrar una verdad útil hasta entonces ignorada, sino que necesitan poder extenderla, y darla a conocer.

CARACALLA

AUDILLALES está reeditando, en la gatera del Sol, la política de vivac, de Caracalla, el más rastroso y feo de los emperadores romanos. Bueno. La mayoría de los otros no le iban en zaga.

Septimio Severo, el jefe del clan cesáreo negroide a que antes se aludió. Septimio hablaba el latín con acento garamanta e inflexiones de gitano.

por Angel Samblancat

Septimio Severo, el jefe del clan cesáreo negroide a que antes se aludió. Septimio hablaba el latín con acento garamanta e inflexiones de gitano. Estaba casado con una cantante siria (Julia Domna), más viciosa que Astarté.

EL MUJIK Y LAS CIRUELAS

Muy bien, hijo mío — aprobó el mujik —. Veo que eres previsora, y eso me agrada en extremo, pues tu porvenir estará asegurado y pasarás tus últimos años en paz.

HOJAS...

Los hombres que se esfuerzan por medio de sus trabajos en hacer retroceder los límites de los humanos conocimientos, saben demasiado que no les basta con descubrir y demostrar una verdad útil hasta entonces ignorada, sino que necesitan poder extenderla, y darla a conocer.

EL MUJIK Y LAS CIRUELAS

Muy bien, hijo mío — aprobó el mujik —. Veo que eres previsora, y eso me agrada en extremo, pues tu porvenir estará asegurado y pasarás tus últimos años en paz.

HOJAS...

Los hombres que se esfuerzan por medio de sus trabajos en hacer retroceder los límites de los humanos conocimientos, saben demasiado que no les basta con descubrir y demostrar una verdad útil hasta entonces ignorada, sino que necesitan poder extenderla, y darla a conocer.

EL MUJIK Y LAS CIRUELAS

Muy bien, hijo mío — aprobó el mujik —. Veo que eres previsora, y eso me agrada en extremo, pues tu porvenir estará asegurado y pasarás tus últimos años en paz.

LEE E INSTRUYETE, JUVENTUD

SI, juventud, lee, instrúyete. Ten siempre y en todo momento presente que de ti misma depende tu propia formación moral y cultural...

BENGALAS

ASNO. En España quien de tal lo tratan se enfurece y da envite de pelea. ¿Asno! ¿Qué se ha creído el zopenco ese?

Ahora, gracias a Franco, la patria se ha desvanecido, no tal afirman las estadísticas. No por desaparición de toda buena persona, que aún quedan...

Recurriré que en mis troles por la Castilla libre y reuniones de buenos amigos, burros de los buenos campesinos entregados a las tareas de la tierra...

En las cuadras falangistas, sobre todo. — F.

ROMANCERO DE LA LIBERTAD. GREGORIO OLIVAN

Brazos caídos en la Unión Cerrajera

SAN SEBASTIAN (O.P.E.). — Son ya cuatro las huelgas que el contra-maestre Isasa lleva provocadas en la Unión Cerrajera, de Mondragón...

DESASTROSA CAMPAÑA OLIVARERA

MANZANARES. — Toca a su término la recolección de la aceituna en esta zona...

MADRID, MADRID, MADRID...

MADRID. — Sigue hundándose la calzada en varios sitios de la capital, defecto capital imputable al régimen...

BILLETE DE ESCALERA

MADRID. — A causa de la aglomeración de viajeros, ha sido autorizada la permanencia de público en las escaleras de los autobuses...

CONTRABANDO SIN LICENCIA

BARCELONA. — En aguas de Masnou el minador «Eolo» apresó al mercante español «Condesado»...

FRACASA LA CRUZ DE CARAVACA

MURCIA. — En Caravaca ardió la importante aserradora de Cañada de la Cruz...

EL COBRADOR SALIO AL BALCON A MIRAR EL TIEMPO

SAN SEBASTIAN. — Un vecino del barrio de Amara notó un intruso en el balcón de su estancia...

le pidió explicaciones. Este se dijo cobrador de facturas, encerrado al balcón de una casa...

FALTA ENERGIA... ELECTRICIDAD

SAN FERNANDO. — Servicio eléctrico insuficiente. Luz pálida y frecuentes apagones...

CARAVANA

PAMPLONA. — Caravana de coches acompañando al nuevo obispo de Tudela, Delgado Gómez...

CABALGATA

LA CORUÑA. — Hay regalo de reyes magos en esta. En plena cabalgata los buyes conduciendo la carroza de los reyes...

ESPAÑA CANI

VITORIA. — Cuatro parejas de gitanos han celebrado su casamiento en la capilla del cementerio...

LA HUELGA ESTUDIANTIL

MADRID. — A veintidós escuelas especiales se ha extendido la huelga, que alcanza ya a unos 10.000 estudiantes...

NOTAS DE SOCIEDAD

BARCELONA. — En el Hotel Ritz ocurrió el asesinato de un negociante de Canarias...

CRIMEN CAPITALISTA

TERUEL. — Los pozos de lignito de la mina «Andorrana» se incendian con frecuencia...

DDMITE EL ALCALDE DE ELDA

ALICANTE. — El alcalde de Elda, José Martínez González, ha sido reemplazado por dimisión...

CASEROS E INQUILINOS

ZAMORA. — En el pueblo de Benavente el propietario Bautista Pascual Varea agredió en compañía de su mujer...

DEJADOS DE LA MANO DE LA PROVIDENCIA

LERIDA. — Los campesinos de Borjas Blancas están consternados. En sus tierras se produce el olivo...

CUARTA CARTA. Alberto Carsi. Mi respetable amigo: He recogido estos días ciertos proverbios populares...

— contestaría ella — Toma lo exigido y la máquina de retratar, de la que quizá no te acordabas...

— Veamos lo que dice Nietzsche sobre el caso: « Cuando vemos sufrir a alguien aprovechamos la ocasión para hacernos más fuertes... »

DESDE BARCELONA

Ahora tres toques estridentes y seicos. Acuden el director, los oficiales primeros y el inspector eclesiástico Martín Torrent...

Mi querido amigo y compañero Molina. Consecuente y pulcro correspondiente a la nueva carta...

molado: «Guardias civiles siniegras — borrachos de plomo y plata — caron a tus santos... »

Biblioteca de SOLI

Table with 2 columns: Title and Price. Includes books like 'Diálogo de la vejez', 'Vida de Leonardo de Vinci', etc.

Pau Casals en América

DE NUESTRO QUERIDO COLEGA «SOLI» DE MEXICO. HABLEMOS, aunque brevemente, de este excepcional ser humano...



La verdad a medias

COLON (OPE). — En unas declaraciones al periodista Manuel Decra, el general Perón ha manifestado: « Yo no creo en las dictaduras militares... »

Dos años de cárcel por no arrodillarse en misa

LONDRES (OPE). — Los semanarios protestantes «The Christian» y «The English Churchman» han publicado la siguiente información...

BREVEDAD

Cada hombre tiene sus costumbres, y en sus acciones, sus modales, y cuando escribe o habla su estilo...

BULGANIN GUINA EL OJO A LA AMERICA DEL SUR

ARMAR en la Casa Blanca y en el Estado el ojo blanco trata de pasar en las pampas. En...

plos sótanos del ministerio que él ocupa. La breve biografía de este...

El buen amigo Vellera, abogado defensor en muchos de los procesos de la CNT en Barcelona...

Hitler decía que un tratado internacional no tiene más valor que el importe del papel en que se va a escribir...

remos solos, con el dolor y la dignidad, cuya mezcla produce el heroísmo...

LA SITUACION EN MARRUECOS

El comentarista internacional «Pertinax» en una de sus crónicas de «France-Soir»...

Alarmas españolas

Este programa es consecuencia de las alarmas que se manifiestan en Madrid al aproximarse la negociación franco-marroquí...

El comunismo en la Biblioteca por Jesús Lea Navas

El distinguido escritor español José Moreno Villa publicó en Madrid «El Sol»...

Es sabido que los comunistas son grandes maestros en el arte de falsificar la historia...

Los comunistas llaman «fascista» a «reaccionario», etc., a aquel que no cumpla con ruidos de molino...

NECROLOGICAS

ALFREDO FERRANDO Nos llega la triste noticia desde Chartres del fallecimiento y sepelio del estimado compañero Ferrando...

AVISOS Y Comunicados

AVISO DE LA COMISION DE RELACIONES A TODAS LAS FF. LL. DEL NUCLEO Todas aquellas FF. LL. que no reciben la responsabilidad regular...

CARTELERA

PARIS 206, Quai Valmy, Paris (Métro: Jaurès) El domingo 29 de enero, a las 3 y media de la tarde...

LA URSS Y LA ESPAÑA FRANQUISTA

OBRE la euforia política comercial establecida entre la Unión Soviética y España, Angel Rizo el impetuoso conspirador contra la monarquía española...

LA PAZ ARMADA Y ALARMADA

La situación en el Oriente Medio sigue siendo alarmante. Armas e industrias continúan mirándose de vez en cuando...

SALUDO A BLAS PEREZ EN LA HABANA

Con motivo de la estancia en Cuba de Blas Pérez, ministro de Gobernación de la URSS...

CONFERENCIAS

EN LA GRAND COMBE El domingo día 29 de enero, a las 9 y media de la mañana...

FIESTA DEL NIÑO EN ALBI

La Federación Local de la CNT de Albi, en colaboración con los Amigos de SIA...

AVISO - DE INTERES PARA LOS MÚSICOS

Joaquín Felipe, que dirige una orquesta española en Limoges, necesita músicos...

HOJAS...

Como socialistas rusos y como eslavos debemos declarar francamente que para nosotros la palabra República no tiene más valor...

SOLIDARIDAD OBRERA

Administrativas Carlos MARCOS, Ciry-le-Noble (S. et L.): De acuerdo con tu giro...

PARADEROS

Eusebio Martínez, de Moncada, se pondrá en relación con la familia Guvray, 5, rue Leyterrie, Bordeaux (Gironde)...

SOLIDARIDAD OBRERA

Apórtale nuevos lectores. Cuando en las playas camperas traje y piel iban adoptando el color de la arena...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

por J. Coll de Gussem libar durante el trabajo y botellas había escondidas los suelos...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

Como el segundo invierno aproximara, el patrono tuvo aviso: «La barraca es veraniega y usted nos prometió casa confortable»...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

Y vino que lo viejo estorba y lo nuevo lo reemplaza. Nunca Monsieur dispondrá de mastin tan fiel como ese Buick que velaba por los intereses del amo...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«A mí también. Te cedo los altos. Pero antes pudrán los piquetes. Albert renovó su mueca característica...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vuelto al hogar barraquero, Sinpan contemplaba disgustado su huerto, su remanso de agua...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vino el primer lunes, y Juan Sinpan hizo su premonición silenciosa al mirarlo francés de los ojos...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vino el primer lunes, y Juan Sinpan hizo su premonición silenciosa al mirarlo francés de los ojos...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vino el primer lunes, y Juan Sinpan hizo su premonición silenciosa al mirarlo francés de los ojos...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vino el primer lunes, y Juan Sinpan hizo su premonición silenciosa al mirarlo francés de los ojos...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vino el primer lunes, y Juan Sinpan hizo su premonición silenciosa al mirarlo francés de los ojos...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vino el primer lunes, y Juan Sinpan hizo su premonición silenciosa al mirarlo francés de los ojos...

REFUGIOS PARA REFUGIADOS

«Vino el primer lunes, y Juan Sinpan hizo su premonición silenciosa al mirarlo francés de los ojos...

EN TODAS PARTES CUECEN HABAS...

La terminación del Paseo de la Independencia, junto a la Plaza de Aragón, en Zaragoza, hubo un teatro de importancia a propósito para la temporada de verano. El teatro, metido en un porche, fué bautizado con el cognombre del famoso canónigo Pignatelli, quien a fuerza de insistentes trabajos logró terminar el Canal de Aragón, suspendido desde Carlos I y los Austrias subsiguientes hasta Carlos III. Ignoro en qué año fué inaugurado el teatro; lo que sé es que el simpático coliseo — el de los triunfos de Pepita Alcácer y Bonifacio Pinedo, entre otros, no menos célebres artistas — en 1921 fué demolido y allí mismo construyeron el Correo Principal, inaugurado por el Conde de Colomby, a la sazón Director General de Comunicaciones.

El Paseo, con sus edificios a cordel y sus dos hileras de soportales, es muy vistoso. Medio siglo atrás ya lo era, conque hoy, con tantos adelantos... Dentro lo viejo inexistente se me acuerda el tranvía de mulas,
« Descarrilla tres o cuatro veces desde aquí a Torrero ay!... »

Correos y Telégrafos, antes de su traslado a los solares de la Infanta, en la calle de San Jorge, frente al Monte de Piedad; el Café de la Iberia, luego Parisiana (teatro); y Ambos Mundos, con su artesonado de mérito y su grandor como ningún café de España, hasta compartirlo con el Banco de Baselga; la Alhambra, sala de espectáculos; el teatrillo de Variedades que explotaba don Faustino Burgos y en el que actuaba el gracioso Calero; el cine Doré; el Café Central, reformado; los Espumosos, establecimiento « sui generis »; el Café Suizo, con su clientela de toreros y aficionados, ahora Banco Hispano Americano... Todo esto y los organillos callejeros pertenece a la antigüedad, es del tiempo de Juanico el cacabero, tipo zaragozano de la calle, « que había sido augusto en un circo y de recibir bofetadas para que el público riera quedó con un defecto de pronunciación... »

En el Pignatelli estrenó « Cyrano de Bergerac », de Edmundo Rostand, la compañía de José González; en el Teatro Pignatelli actuaron Enrique Borrás y Anita Adamuz. Y los de Lara, con Julián Romea, Nieves Suárez y Pepe Santiago. Y los del Cómico (Loreto Prado y Enrique Chicote).

Pues, señor, que estando en su apogeo el género chico y cultivándose con preferencia este género en dicho coliseo, en el verano de 1901 ocurrió el estreno del apocripo titulado « A países desconocidos o la herencia de un cocinero » por la compañía de Talavera, en la que figuraban Concha Cubas — excelente tiple —, su marido Lasantas y un hermano de éste. La obra gustó y en una de sus representaciones, al disparar Lasantas un arma de fuego, con tan mala suerte lo hizo que mató de verdad a su hermano.

En este periódico he referido la muerte repentina de Valero representando el papel de Pantoja (« Electra ») en el escenario del Teatro Español. A otro Valero más antiguo había que sangrarle cuando representaba « La Carcajada ». Tallavi, se exponía a morir cada vez que representaba « Espectros », de Ibsen. María Ortiz desgraciada cayendo de un sofá en el escenario del Teatro Esclava. Y algunos Mejías lisiáronse de gravedad haciendo la caída de espaldas en « Don Juan Tenorio ».

Para que se vea que el « hule » no es privativo de las plazas de toros, que también en los proscenios lo hay, siendo nada o nada lo que ganan los cómicos comparado con lo que cobran los toreadores.

« Aprended buen oficio » — dijo el gaitero...
Ruyal.



RAPIDAS

RAPIDAS escritas viajando en tren especial obrero y en un departamento destinado a « no fumadores », pero que fuma todo el mundo. El Frente Popular está bien representado: CNT-PAI, dos votos; los socialistas, dos comunistas y los republicanos, un voto. Según que otro republicano característico un vaso con su acento característico y con ganas de brega parlamentaria y dos franceses deportivos, entusiastas, pertinaces y cordiales riveños del juego de cartas que las manejan a maravilla y con pocos comentarios. Para completar la escena ferroviaria un polaco que aprende las gruesas palabras de nuestro idioma a fuerza de escuchar los diálogos agudos o ligeros de la colonia refugiada, maneja ambos idiomas entremezclados con el galaico « pinard » blanco o rojo.

Los comentarios son variados, amenos y todos guardan relación o convergen tras los montes. La pugna entre oriente y occidente se manifiesta con frecuencia a tales calorías la controversia los de la cartomanía « regarden » sin dejar la baraja y prudentemente no dicen jota.

El tren sigue su vaivén normal sin importarle nada las controversias de los no fumadores y a través de las ventanillas vemos los blancos Pirineos que nos separan de España, también imperturbables de lo que ocurre en uno y en otro lado.

Cuando aprendíamos en la escuela geografía nos hacían describir los límites de España con un gran puntero: al Este el mar Mediterráneo; al Sur el mismo mar, el Océano Atlántico y el Estrecho de Gibraltar que nos separa de África; al Oeste Portugal y el Atlántico y al Norte el Cantábrico y los Pirineos que nos separan de Francia. Virtualmente la frontera con Portugal no nos separaba de nada, pero ahora la separación es más corta porque dos dictadores, como dos buenos compañeros, se entienden perfectamente hasta por señas.

Hemos creído siempre que tanto el Estrecho como el Pirineo en vez de separar nos acercaban más al África y a la Francia de la Comuna de París respectivamente. Contactos y afinidades teníamos en el Estrecho con el África irredenta después de los siglos de convivencia y de consanguinidad. Trabajamos e irrigando las tierras peninsulares, cristianos y mahometanos se confundían cuando empujaban la azada o araban las parcelas asignadas, encorvando sus cuerpos para que los surcos resultaran rectilíneos. Y mientras surcos y jireras españolas se iban desarrollando entorpeciendo un rey de prole de la inteligencia, un rey de prole de la inteligencia, José Bonaparte, apellidado por el patriotismo sentimental « Pepe Botellas » reúne en el Museo del Prado todas las obras de arte, originales legítimos de cada época; deslumbradas de todas las épocas; colección que poco a poco fué enri-

queciéndose hasta llegar a ser uno de los museos más interesantes de Europa. La reacción española creyó siempre que el Pirineo era un filtro o muro de contención que evitaba la contaminación de las corrientes universales de libertad y progreso humanos. Pero la fuerza expansiva de la dinamiología fué abriendo medios de comunicación por valles y cerros pirineos que nos lo que antes era una muralla que nos separaba de Francia — según decían nuestros viejos maestros — después un lazo de unión por donde pasaron las corrientes de la gran Revolución que acabó con los privilegios de la aristocracia a la cual reemplazó la burguesía liberal entre vaivenes y sobresaltos.

Los dos franceses de la baraja siguen imperturbables su partida de naipes. El republicano anfibio nos comunica que en su tierra los navegantes fluviales a la popa y proa de sus embarcaciones las denominan respectivamente la « cambra » y la « chama ». El vasco se siente defraudado de su viejo socialismo inoperante en el área internacional y románico de cante j'ondo nos apunta unos « solesares ». Un oriental de la Península Ibérica deja de leer « L'Humanité » y duerme con un ojo entreabierto mientras que el polaco sueña con los dos ojos un viaje de « chopina » sobre moto a cien kms. por hora.

VICENTE ARTES.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Gros a C.C.P. Paris 10.279.30, M. Aguayo
24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)
TELEFONOS: Redacción: BOT. 22-02 Talleres: PRO. 78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 260 francos al semestre 520 francos al año 1.040 francos



La maleta o el ataúd

Cuando vimos que ya antes de dar fin la guerra española del 36 surgían tantos oficinistas que se dedicaban a comentarla en vez de explicarla; cuando vimos que desde mediados del 39 se inundaban librerías y bibliotecas con pesados libros llenos de opiniones de oficinistas alejados de las líneas de fuego cuando se quería hacer pasar por relato objetivo el tremendista subjetivismo de tantas y tantas oficinas como funcionaban entre comilona y comilona en la sufrida retaguardia; cuando pudimos recordar que los frentes habían sido en realidad desvertebrados por rivalidades afeminadas entre oficinistas; cuando comprobamos sin gran sorpresa que aquellos oficinistas eran únicos determinantes de los acontecimientos, no determinando absolutamente nada los que combatían, produciendo y pasando hambre leños de los tinteros; cuando no hubo más remedio que convencerse de que los jerarcas supremos de la República y sus aliados cantaban futurismo victorioso atrincherados detrás de los tinteros y recetando para los demás finales numantinos sin pan ni armas, pero con las oficinas barcarías de disposición inmediata repletas de oro emigratorio, comprendimos la magnitud de la catástrofe. Mucho antes de que cesara la actividad de los frentes, los oficinistas ya los habían sumergido en la impotencia. Hay que reaccionar contra las oficinas, ludibrio del mundo o darse por perdidos.

El dictador español acomodó a su composición de lugar los incidentes en curso, soñando, ya que no podía contar con todo Marruecos, en seguir dominando la zona llamada española en un Marruecos independiente de Francia, pero sobre todo, a su juicio, enemigo de Francia. Los acontecimientos fueron y van por otro camino. Está en el primer plano de actualidad la unidad de Marruecos. Los problemas africanos interesan hoy por hoy y conmueven al mundo más que todos los de postguerra. Obligado Franco, como se verá en África, a optar por la maleta, habrá de apartarse del Olimpo colonial y licenciar su escolta de rifones y sus escribitos. De nada le servirán tantos envites a Egipto. Una comisión militar española — ya lo escribimos — acaba de hacer repentino viaje de vuelta desde El Cairo a Madrid, en realidad obligada por Nasser, que no quiere confiar a los mensajeros franquistas secretos del armamento recibido recientemente.

Si Franco caracolea ante Egipto es con idea de tener plaza favorable al franquismo en la Liga Árabe, como la tiene en la ONU y en la UNESCO. La actitud del dictador en Marruecos le hará odioso a los musulmanes de toda latitud si resiste al fragor de independencia rifeña. Si no resiste, que es lo más probable, como se va viendo, aunque en textos malignos de doble y hasta triple filo, tambaleándose entre el miedo y la vanidad, igualmente quedará Marruecos libre de Franco. Y tendremos la paradoja de que si Marruecos elevó a Franco desde el 36 al 39 con legión de más de cien mil facinerosos y fué en realidad África rifeña vivero de franquistas de choque, lo será ahora de violenta repulsa.

El estilo de resentida miedosa que se advierte en la prensa franquista hace unas semanas, contrasta con la prociadad matoneca de antes, equivalente a la de 1942 y 43 cuando Tánger caía un poco en manos franquistas durante el efímero entretecho de espafolismo étlico que las gacetas madrileñas aderezaron con salsas picantes y vinazo patriótico en la segunda guerra grande.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

El colonialismo español fué militar en África con intermitencias desde mediados del siglo pasado (guerra de 1859-60) y representó como nada el flamencismo espulso de unos generales de salón que retrocedían y ballaban con Isabel II. Perdidas las colonias de América y Filipinas, el despotismo militar se refugió en Marruecos. Como en las Antillas y en el Pacífico, fué derrotado el ejército en Marruecos. Para disimular la descomunal paliza, se declaró Primo de Rivera supremo cómplice con Alfonso de los crímenes de África. Nuevas derrotas siguieron. Los generales elevaron a Franco, no para seguir guerreando en Marruecos, que equivalía experimentalmente a seguir perdiendo, sino para silenciar a España y convertir África en una federación de oficinas, lo que es ahora. Pero los rifones no se prestan a ser encajonados en cuevas llenas de tinta y atienden a la unidad del país. Franco lleva las de perder y nosotros llevaríamos las de ganar si acudieramos todos a España para ayudar desde allí a los oprimidos allí, cosa imposible desde fuera, digase lo que se diga.

ANTOLOGIA LA GLORIA

La idea de gloria no es de las más difíciles de determinar. Se la puede identificar con la idea general de inmortalidad, de la cual no es sino una de las formas secundarias, y de las más ingenuas; no difiere de ella sino por la substitución del orgullo por la vanidad. Allí tenemos la idea de duración fortificada por el orgullo de un ser que se cree una importancia inmortal, pero consiente en gozar sin ruido de una penitencia absoluta; aquí, la vanidad, reemplazando el orgullo, descarta la idea de absoluto, o, declarándose incapaz de alcanzarlo, se aferra a un deseo, de eternidad sin duda, pero de eternidad objetiva, sensible al prójimo, de eternidad un poco de lujo y que pierde en ruido esparcido por el mundo lo que la inmortalidad absoluta gana en profundidad y en orgullosa humildad.

Las palabras abstractas definen mal una idea abstracta; vale más atenerse a la opinión común. La gloria, se sabe lo que es; la gloria literaria, todo escritor se la imagina. Nada más claro que esa suerte de ilusiones; nada más claro que el deseo o que el amor. Las definiciones, a que sólo los diccionarios están obligados, contienen de realidad lo que contiene de vida oscura y bulliciosa una red levantada inoportunamente del mar donde esperaba su presa; algunas algas se retuercen en ella y endebles bestias mueven sus patas traslúcidas, y he aquí toda suerte de hélices o de valvas que una sensibilidad mecánica tiene prescritas, pero la realidad, que era un gran pez, ha pasado, de un coletazo, por encima del borde. En general, las frases netas y claras no tienen ningún sentido: son gestos afirmativos que sugieren la obediencia, y he ahí todo. El espíritu humano es tan complejo y las cosas están tan enredadas unas en otras que, para explicar una brizna de paja, sería preciso desmontar todo el universo; y no hay en ninguna lengua ninguna palabra de raza sobre la cual una inteligencia lúcida no pueda construir un tratado de psicología, una historia del mundo, una novela, un poema, un drama, según los días y la calidad de la temperatura. La definición es el saco de harina comprimida que cabe en un dedal; ¿Qué podemos hacer con eso, si no exploramos los mares antárticos? Es más conveniente examinar al microscopio una pizca de harina y buscar en ella con paciencia entre el salvado el viviente amilo. En los residuos dejados por el análisis de la idea de inmortalidad, se encontrará la idea de gloria en el estado brillante de lentujuela.

REMY DE GOURMONT.



COMO EN ESPAÑA NI HABLA?

XIGENTES, los patriotas; pero aquí se hablará de España en el sentido íntimamente propuesto. Sin arraque ni desplante; con el corazón dibujado en la mano para evitar hurtos de los que dejan unovadado y desentrenado. La muchacha que se nos acude a la memoria, contrariando al arte que indudablemente posee, las da por gritar, íntimamente, que no quiere ser española. Bueno, ¿y qué? Yo soy polinesio y no me ufano por ello. Ni el indio hace el indio, puesto que lo es de veras; ¡Sinceridad, sinceridad ante todo!

Quisás lo español sin comedia, sin cascabeles ni farolillos, sin vacuaditas ni fanfarronerías, quede en su merecido puesto. Pero la española, esa fantochada que tanto desprecia, esa